

POLITICA

La ayuda que le dio Maduro a Milei mientras baja en los sondeos y se aleja de Villarruel y Macri

Las elecciones en Venezuela le permitieron al Presidente colocarse en el centro de la escena y tratar de recuperar terreno en las encuestas. La agenda propia que profundiza la Vicepresidenta

Las elecciones en Venezuela, con el polémico y autoadjudicado triunfo del chavista Nicolás Maduro, ocuparon durante los últimos días los principales espacios en los medios de comunicación y las redes sociales. Javier Milei, está claro, apostó al triunfo del conglomerado opositor encabezado por el diplomático Edmundo González Urrutia, pero tampoco le vino mal la victoria de Maduro, teñida de sospechas de fraude y repudios internacionales, con su consecuente ola de protestas y violencia creciente en las calles de Caracas y otros puntos del país.

Es más: aún sin números a la vista, encuestadores y analistas coinciden en que el ríspido contrapunto con Maduro (con insultos y amenazas mutuas) le vino más que bien a un Presidente al que le están empezando a entrar las balas, sobre todo en materia de apoyo popular a las severas medidas de ajuste. “Confrontar con Maduro y el chavismo le viene como anillo al dedo a Milei”, afirma por lo bajo un encuestador que el Gobierno toma

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

en cuenta a la hora de tomar decisiones. Ese mismo encuestador relata que ve a Milei perdiendo “dos o tres puntos” en el último mes, un goteo que por el momento no parece preocupante, pero que podría marcar el inicio de una tendencia descendente.

“La gente se maneja con las categorías kirchnerismo vs antikirchnerismo o Milei vs el resto. Mientras Cristina Kirchner juegue o al menos esté en el tablero, ese será el sector asociado al chavismo, y como la derecha blanda o moderada de (Mauricio) Macri está desapareciendo, Milei es el ideal para enfrentar a estos populistas autoritarios”, razona el consultor.

Ese escenario explica por qué Milei fue el primer presidente en desconocer los resultados oficiales emanados desde Caracas y también explica la decisión de enviar a la canciller Diana Mondino a la reunión de la OEA, que este miércoles condenará como “fraudulentas” las elecciones del domingo pasado en el país caribeño.

Los insultos y amenazas intercambiados con Maduro y la decisión de Milei de ubicarse a la cabeza de un bloque antichavista regional responden a la necesidad de recuperar aire político en un momento crítico para la economía, con reservas de dólares a la baja, un mercado que desconfía y un FMI que duda sobre la salida del cepo y pone condiciones, sin convencimiento para extender el crédito hacia el gobierno libertario.

Tampoco están calmos los vientos de la interna oficial, que tiene Victoria Villarruel como centro del enojo de buena parte del entorno presidencial. “Esta vez llegó

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre



.....

Vamos por más

temprano”, chicanearon el martes en la Casa Rosada, luego de que la Vicepresidenta llegara cinco minutos antes del horario convenido a la reunión de gabinete encabezada por el Presidente, en Balcarce 50.

Las referencias irónicas a las repetidas demoras de Villarruel a las citas con el Presidente se suman al malestar por la ausencia de la vice en la firma del Pacto de Mayo en Tucumán, la madrugada de 9 de julio, un día antes del desfile militar (en el que sí estuvo) compartido con Milei. Y también a los rumores de un creciente acercamiento de Villarruel con Mauricio Macri, algo que en su entorno desmienten pero que se da en casos puntuales, como la elección de los integrantes de la Bicameral de Inteligencia en el Congreso.

“No hay nada. Victoria negoció a principios de año con todos los referentes, porque tenemos muy pocos senadores propios”, contestaron desde la presidencia del Senado a modo de tibia desmentida, mientras la vice refuerza contactos con dirigentes del PRO y sectores del nacionalismo peronista, lejanos al kirchnerismo y seducidos por el discurso y los modos de la vicepresidenta. “El momento para diferenciarse es ahora, que no hay elecciones. El año que viene no nos puede pasar”, reflexionan en Balcarce 50, desde donde esperan más gestos de diferenciación del ex presidente, aun sin certezas sobre la distancia que pondrá Macri con un objetivo en mente: “salvar” al PRO.

